Dime que estás ahí,
Dime que ahí estás Tú
¿Detrás de tanta sangre
Quién encuentra tu luz?
Intento recordar quién fuiste Tú.
Intento recordar cómo eras Tú.

La sonrisa de un muchacho
De Nazaret
Y los ojos más profundos que yo vi,
La belleza del ser joven
Triturada por el odio y la crueldad,
Un cordero silencioso
Ante el puño que le ha roto
La mirada que a tanta gente curó.

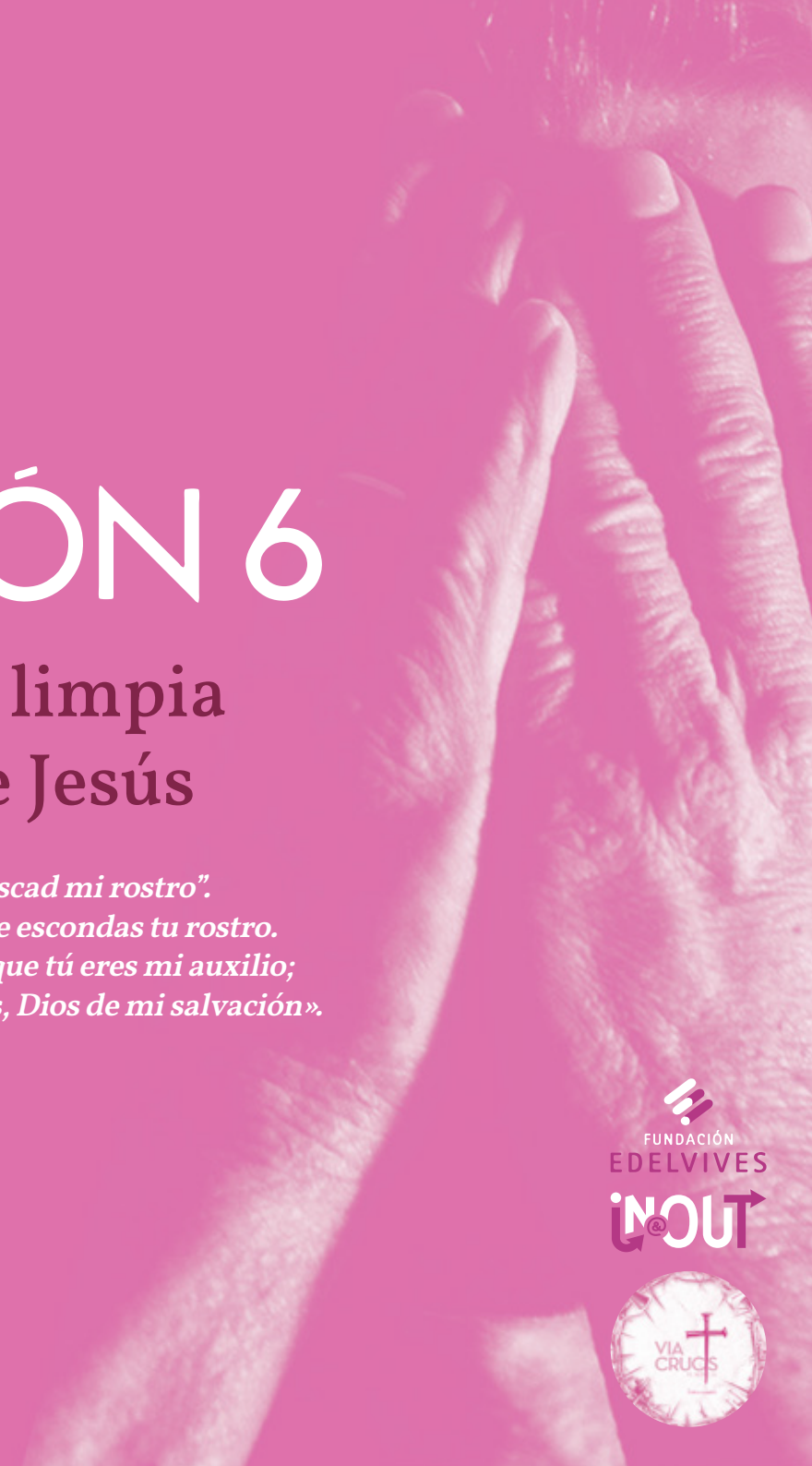
Despreciado por la gente
Que le escupió,
Bofetadas fueron fuego aquí en su piel.
Tengo miedo de acercarme
Pero quiero tu mirada descubrir.
Quizá ponga mi pañuelo
A limpiar de sangre el cielo
Y tu ojos aún me puedan encontrar.

Esta tarde me pregunto
¿Quién eres tú?
Tras mi máscara pregunto quién soy yo.
TÚ me limpias las heridas
Y me ves de luz y sombras, como soy.
Nuestra imagen verdadera,
Nuestros ojos hoy se encuentran
Y tu Rostro me ha llenado de su Luz.

ESTACIÓN 6

La Verónica limpia el rostro de Jesús

«Oigo en mi corazón: "Buscad mi rostro".
Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro.
No rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio;
no me deseches, no me abandones, Dios de mi salvación».



FUNDACIÓN EDELVIVES

IN&OUT

VIA CRUCIS

ESTACIÓN 6

El «postureo»

SECUNDARIA

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS

C.1: Identificar, valorar y expresar los elementos clave de la dignidad e identidad personal a través de la interpretación de biografías significativas, para asumir la propia dignidad y aceptar la identidad personal, respetar la de los otro, y desarrollar con libertad un proyecto de vida con sentido.

C.4: Interpretar y admirar el patrimonio cultural en sus diferentes expresiones, reconociendo que son portadoras de identidades y sentido, apreciando cómo el cristianismo se ha encarnado en manifestaciones diversas, para desarrollar sentido de pertenencia, participar en la construcción de la convivencia y promover el diálogo intercultural en el marco de los derechos humanos.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

1.2: Identificar las características de la visión bíblica sobre el ser humano, relacionándola con el desarrollo de la identidad personal, reconociéndola en entornos locales.

1.3: Formular un proyecto de vida con sentido que responda a valores de cuidado propio, de los demás y de la naturaleza, respetando los de los otros, tomando como referencia a Jesucristo, siendo capaz de modular estas opciones en situaciones vitales complejas.

SABERES BÁSICOS

- Situaciones vitales y preguntas existenciales en relación con la construcción del proyecto personal.
- Rasgos y dimensiones fundamentales de la vida humana en relación con la visión cristiana de la persona.
- Relaciones fundamentales de la persona: consigo misma, con los demás, con la naturaleza y con Dios.
- El Evangelio como respuesta a la búsqueda de sentido.
- Identificación, a la luz del Evangelio y de la Tradición cristiana, de las dinámicas personales y sociales que dificultan o impiden la construcción del bien común.

Nota: Quizás añadir la competencia específica 4 puede resultar algo "extraño" por su referencia al patrimonio cultural, pero, si ahondamos en su descripción en el currículo de Religión de la ESO, encontramos lo siguiente, «el desarrollo del sentido crítico para su interpretación y de la creatividad como posibilidades de despliegue del proyecto vital (...). Y supone un aprendizaje que promueve la libertad de expresión, el respeto, la admiración por la diversidad cultural en todas las expresiones y lenguajes audiovisuales...». Esta descripción inspira el siguiente trabajo.

De la misma manera, la justificación del uso de esta competencia en Bachillerato, viene dada por su explicación en el currículo: «La comprensión y admiración de las formas en las que las ideas y creencias se han expresado en las distintas culturas, a través de los diversos lenguajes como las artes, las costumbres y otras manifestaciones sociales éticas, son objetivos a los que contribuye esta competencia de la asignatura de Religión Católica»

BACHILLERATO

C.1: Comprender y asumir el proyecto vital personal, reconociendo las propias ideas y creencias, contrastándolas con la antropología cristiana y otras cosmovisiones, para insertarse en la vida adulta y en el mundo profesional.

C.4: Comprender y admirar el patrimonio cultural, interpretando su significado y expresiones con los métodos de análisis propios de cada disciplina, valorando críticamente las aportaciones del cristianismo en el desarrollo de los pueblos, para intervenir con criterio propio en el diálogo intercultural, la creación artística y en la construcción social del pensamiento.

1.1: Identificar e interpretar las ideas y creencias personales, contrastándolas con categorías fundamentales de la antropología cristiana (creación, imagen de Dios, libertad, pecado, finitud, etc.) y de otras cosmovisiones.

1.2: Reconocer los elementos esenciales de un proyecto vital en clave vocacional desde la autonomía, la libertad y la responsabilidad social, con una actitud sincera de búsqueda de la verdad, teniendo en cuenta la propuesta cristiana y los valores sociales.

4.2: Participar activamente en la creación cultural con sentido crítico, desarrollando sentimientos de pertenencia a la propia tradición y construyendo la diversidad cultural desde criterios humanizadores propios del Evangelio.

- La experiencia del encuentro con Dios a lo largo de la historia como fuente de desarrollo pleno de lo humano.
- La visión integral de la persona en su dignidad y en su libertad según la antropología cristiana.
- La vida en sociedad, condición necesaria del desarrollo vital de la persona.
- Desarrollo del sentido artístico y la creatividad para expresar la propia identidad y contribuir al diálogo fe-cultura.
- El cristianismo y su expresión artística en la música, la literatura y las artes
- Desarrollo del pensamiento crítico sobre los valores sociales en la construcción de los proyectos personales y profesionales.

ESTACIÓN 6
PROPUESTA DIDÁCTICA

Sugerencia: para esta propuesta didáctica serán necesarias dos sesiones. Si se ve que el tema da para mucho y el alumnado participa en los momentos de diálogo, se podría ampliar a tres sesiones. Los tiempos dados son orientativos.

PRIMER PASO

Caras y caretas

Duración estimada: 30 min.

Empezamos incentivando el diálogo a partir de las preguntas siguientes:

- **¿Crees que la gente, en general, es sincera o nos ponemos muchas caretas?**
- **¿Qué es el «postureo»?**
- **¿Usas muchos filtros en las redes? ¿Y en la vida? ¿Por qué?**

Una vez hayamos dado por concluido dicho diálogo, reflexionaremos acerca de qué imagen damos de nosotros/as en las redes sociales.

Para ello les pediremos que saquen un folio, bolígrafo/lápiz y, si tienen, rotuladores o lápices (no son imprescindibles).

Recortaremos el folio por los bordes, de tal manera que dé la impresión de ser un paño (imitando el paño de la Verónica).
A continuación, deberán dibujar en cada cara un rostro (no hace falta que sea el suyo, pero sí que lo dibujen con «cierta dignidad», no como un monigote cualquiera, para darle cierta seriedad a la actividad).

En una de las caras pondrán como título: **«LA IMAGEN QUE QUIERO DAR»** (podrán referirse a su imagen en las redes sociales, o a la «vida real», con su gente).

Dentro del rostro escribirán esas actitudes, valores, rasgos de sí mismos que quieren mostrar ante los demás o que quieren que los demás vean en ellos.

En la otra cara se pondrá como título: **«LA IMAGEN QUE REALMENTE DOY».**

Y harán lo mismo que hicieron antes: dibujarán un rostro, pero esta vez escribirán esas actitudes, valores, rasgos de sí mismos que no muestran a los demás (por pudor, por vergüenza, porque no quieren dar determinada imagen de sí mismos...), aunque son partes de su verdad.

A continuación, volveremos a abrir el diálogo:

- En primer lugar, preguntaremos si hay alguien que quiera poner en común lo que ha escrito. No insistiremos mucho, puede resultarles incómodo.
- Después les preguntaremos cómo se han sentido al hacer esta actividad.

SEGUNDO PASO

«Esta tarde me pregunto: ¿quién eres tú?»

Duración estimada: 1 hora

Para esta sesión se puede dedicar 1 hora, aunque es verdad que, si queremos hacer la interiorización con calma, dejando momentos de silencio para que reflexionen… quizás podría extenderse a 1 hora y media o 2 horas.

En esta sesión vamos a invitarles a que dibujen la **imagen que ellos/as tienen de Dios**, para eso serán necesarios los siguientes materiales:
medio folio, lápiz y rotulades o lápices de colores. Deben tenerlos sobre la mesa.

Empezaremos con un breve **momento de interioridad** (unos 15 minutos como mucho). Este momento pueden hacerlo cada uno/a en su sitio de clase. Ponemos una música relajante, que incite al silencio y a la interiorización. Para ayudarles, podemos guiarles mediante el siguiente texto, que debe leerse despacio y suavemente, haciendo las pausas adecuadas (se pueden proponer otros textos):

Vamos a sentarnos en una postura digna, pero sin tensión.
Colocamos nuestra espalda recta, como si nos tiraran del cielo con un hilito que sale de la coronilla, sin tirar de él. Estamos cómodos en esta postura.

Las manos podemos ponerlas sobre las piernas o en la mesa, como nos ayude más para este momento…

Los pies bien firmes en el suelo, sintiendo toda la planta del pie sobre él…

Quien quiera, puede cerrar los ojos. Si no, mantenemos la mirada en un punto fijo que nos ayude a mantener la concentración.

Respiramos profundamente… Hacemos tres inspiraciones profundas. Inspiramos por la nariz… expulsamos por la boca. Suavemente, sintiendo que el aire nos serena, aquieta nuestro ritmo, nos ancla al aquí y al ahora…

Y volvemos a nuestra respiración normal…

¿Dónde sientes ese aire? Párate a buscarlo en tu cuerpo…
¿Lo sientes en la nariz, fresco al aspirar, cálido al salir?
¿Lo sientes en las costillas? ¿Sientes cómo estas se expanden al tomar aire, y se cierran al soltar el aire?
¿O lo sientes en el abdomen, hinchándose y deshinchándose?
Quédate en la parte del cuerpo donde sientas más la respiración.
Reposa ahí, descansa ahí…
Ahora, trata de traer a tu mente a Dios… ¿Qué imagen tienes de él?
¿Cómo lo imaginabas de pequeño?
¿Coincide con la imagen que tienes de él ahora?
Imagina que Dios es un color… ¿De qué color te lo imaginas?
¿Y si Dios fuera un paisaje, cómo sería?
Y si lo tuvieras que representar como una música…
¿Qué música sería? ¿Cómo sonaría?
Deja pasar todas estas imágenes por tu cabeza…
El color que crees que representaría a Dios…
El paisaje con el que mejor lo identificas…
Su sonido… ¿Cómo sonaría Dios?
Vuelve a concentrarte en tu respiración…
Vuelve a situarte en esa parte del cuerpo donde más la sientes…
Mueve suavemente los pies… luego tus manos… luego tu cuello… suavemente, sin agitación…
Haz una inspiración profunda mientras estiras un poco la espalda…
…Y suelta el aire…
Abre los ojos… vuelve a tu clase, con tu gente…

Cuando terminemos este momento de interioridad, les pediremos que ahora dibujen su imagen de Dios.

No hace falta hacer una obra de arte, sino que intenten expresar cómo imaginan a Dios: qué colores emplearían, con qué lo asimilan (imagen de Jesús, un paisaje, una puesta de sol, un compañero de camino…).

Podremos guiarles en esta actividad diciéndoles:

Muchos artistas a lo largo de la historia han plasmado a Dios como ellos lo concebían, como querían enseñarlo al pueblo para alimentar su fe. Si tú tuvieras que dibujar a Dios para contarle al mundo cómo lo ves, lo sientes o lo imaginas… ¿cómo lo dibujarías?

Ponemos una música relajante de fondo, que les ayude a meterse en sí mismos y a concentrarse en la tarea.

Una vez que lo terminen, se dejará expuesto en clase (cada dibujo debe ir firmado por su autor/a).